

Interrogantes a propósito de One Health y Planetary Health

Yuri Carvajal Bañados¹

INTRODUCCIÓN

Cuando la COP 30 fracasa y las velocidades de consumos y efectos climáticos y planetarios de esos consumos, son incrementales, no parece afortunado establecer distinciones entre los pocos ambientalistas que encaramos los problemas.

La aparición de enfoques como One Health y Planetary Health (David and Dévédec, 2023), en nuestra corriente de salud pública marcada no sólo por antropocentrismo, sino además por un foco en lo masculino, lo angloamericano, el inglés como idioma oficial, lo urbano y lo estatal, no puede ser sino celebrado.

Reaparecen en salud los otros seres vivos y los ecosistemas como algo a considerar. Es posible plantearlos como actores legítimos y dignos y no como enemigos a eliminar. Enhorabuena.

INTERROGANTES CONCEPTUALES

La aparición de un objeto nuevo en nuestro horizonte intelectual o su irrupción, producen una reflexión sobre la disciplina. ¿Nos tomó desprevenidos? ¿Es importante repensar por qué desatendimos las voces que aseveraban su existencia? ¿Lo tomamos como ya está o requiere ser transformado para ingresar a nuestra práctica? ¿Modifica objetos conceptuales? A todas estas preguntas, la aparición de Antropoceno que subyace a la cuestión de One Health, respondo que sí.

Y con eso, me conecto con una larga tradición de reflexiones en salud pública sobre cuestiones ambientales, coloniales, económicas, políticas y conceptuales. Riesgo, estigmas, asilar, policía, vigilar, triada ecológica, ciencias sociales (¿qué ciencias sociales? ¿Cómo se incorporan?) recuerdan que la salud pública, en particular la latinoamericana, se ha situado en una postura diferente respecto del modo oficial de hacer las cosas.

Antropoceno reaviva estas cuestiones, agregando consideraciones nuevas. Considerar antropoceno como un punto central de nuestra práctica no es sólo ir a la moda, sino transformarnos. Una de esas cuestiones que antropoceno introduce, es la reflexión sobre nuestro rol en los ecosistemas. Antropoceno en lenguaje común es considerar al hombre como fuerza geológica.

Se trata de la consideración de nuestros efectos sobre los ecosistemas.

INTERROGANTES SOBRE NUESTRA RESPONSABILIDAD EN ANTROPOCENO

Situarse en el Antropoceno es justamente ubicarnos como agente de alteración de ciclos terrestres carbono, fósforo, nitrógeno, agua, reducción de biodiversidad, acidificación de océanos, terraformación, contaminantes, generación de antromas (Ellis, 2020).

Y eso no es el hombre abstracto, sino nuestras prácticas. O sea, ¿la salud pública es parte generadora del antropoceno? Las estrategias de control poblacional esterilizantes, el exterminio químico de insectos y plantas (Carson, 1960), la masificación y descontrol respecto del uso de antibióticos (Landecker, 2015; Kirchhelle, 2023), (Bradshaw, 2024), el gigantismo constructivo de ciudades, represas, puertos (Parikka, 2021), el colonialismo cultural, la promoción de la carne y la leche, la introducción del plástico y lo desechable (Borowy, 2020), ¿consideran algo de lo cual hacernos responsables?

Por lo pronto, sabemos que el 5 % de la huella de carbono mundial (esas más de 37 mil giga-toneladas

¹ MD, Presidente Departamento Medio Ambiente Colegio Médico de Chile. Correspondencia a: ycarvajal61@gmail.com

de carbono anuales que ya incrementaron la temperatura media en más de 1,55 grados en 2024 respecto del promedio 1850-1900) está asociado a actividades de salud.

INTERROGANTES SOBRE LA TRANSFORMACIÓN DE NUESTRAS PRÁCTICAS

Lo tercero, es buscar repararlo. Establecimientos saludables por cierto, pero también refrescar el pensamiento de salud pública en Antropoceno. No somos la guía conductora ni en nombre de la salud humana, podemos hacer cualquier cosa.

En el campo del Antropoceno somos recién llegados y eso tenemos que digerirlo, saber por qué estamos tan atrasados y guardar prudencia.

De qué antropoceno hablamos, es una distinción importante. Mas allá de la datación de su comienzo y la fijación de un gold standard (Waters et al., 2025; Edgeworth et al., 2025), considerar cuestiones como monoteísmo, imperio, colonialismo, extractivismo, carnivorismo, como parte del antropoceno, por supuesto nos encamina a distintas prácticas.

Por lo menos deberíamos abandonar el uso de frases soberbias como “Salud en todas las políticas” o “Salus populi suprema lex”.

Antropoceno implica que salimos del espacio resguardado que llamábamos holoceno o sociedad, para situarnos en ecosistemas dañados, perturbados, aplanados en cuanto a diversidad. Además, llegamos tarde, de modo que busquemos sumarnos con humildad.

¿La salud pública opina sobre decrecimiento (Kallis et al., 2025)? ¿Qué piensa de la preservación de bosques y de la reforestación con especies nativas en ciudades (Hospitales) y terrenos baldíos? ¿Es austera? ¿Es carnívora? ¿Es adicta a los combustibles fósiles? ¿Es activa en la expresión de las huellas de los territorios en los cuales actúa, como establecimientos de salud, universidades, servicios públicos, sobre todo en scope 3? ¿Cuál es su tasa diaria de producción de residuos? ¿Limita el uso de plásticos?

De las respuestas que demos depende la credibilidad y calidad del enfoque.

Finalmente, respecto de Antropoceno, otra lección de humildad. No sabemos de historia de la tierra, de eco-evo-devo, no sabemos de historia natural ni de filosofía natural. Para hablar de Antropoceno, necesitamos conocer nociones básicas de otras ciencias, a las cuales no hemos tomado en consideración.

Si alguien dijera, paleontología en todas las políticas o filosofía natural suprema lex, nos quedaríamos sorprendidos.

¿Por qué sentimos un derecho privilegiado a enunciar cosas incomprensibles? (el autor no ha usado IA para escribir este texto)

REFERENCIAS

- Borowy, I. (2020). Medical waste: the dark side of healthcare. *História, Ciências, Saúde—Manguinhos*, 27(supl.):231–251.
- Bradshaw, A. (2024). The invisible city: The mundane biogeographies of urban microbial ecologies. *Geo: Geography and Environment*, 11:1–20.
- Carson, R. (2019[19060]). Primavera silenciosa. Crítica, Barcelona.
- David, P.-M. and Dévédec, N. L. (2023). Santé planétaire, santé extra-terrestre ? <https://www.terrestres.org/2023/11/24/sante-planetaire-sante-extra-terrestre/>.
- Edgeworth, M., Bauer, A. M., Ellis, E. C., Finney, S. C., Gibbard, P. L., Maslin, M., Merritts, D. J., and Walker, M. J. C. (2025). The evolving concept of the anthropocene: A reply to Zalasiewicz et al. *Earth's Future*, 13:1–3.
- Ellis, E. (2020). *Anthromes* (Encyclopedia of the World Biomes (2020)). https://anthroecology.org/wp-content/uploads/2020/0y/ellis_2020a.pdf.
- Kallis, G., Hickel, J., Jackson, D. W. O. T., Victor, P. A., Raworth, K., Schor, J. B., and Ürge-Vorsatz, J. K. S. D. (2025). Post-growth: the science of wellbeing within planetary boundaries. *planetary-health*, e63-e78.
- Kirchhelle, C. (2023). The antibiocene – towards an eco-social analysis of humanity's anti-microbial footprint. *HUMANITIES AND SOCIAL SCIENCES COMMUNICATIONS*, (10): 1-12
- Landecker, H. (2015). Antibiotic resistance and the biology of history. *Body & Society*, (4): 19-52.
- Parikka, J. (2021). Una geología de los medios. Caja Negra, Buenos Aires.
- Waters, C., Zalasiewicz, J., Head, M., Schäfer, G., McCarthy, F., and Turner, S. (2025). Response to Damiano—Anthropocene angst: Authentic geology and stratigraphic sincerity. *Social Studies of Science*, 55(3): 463-478